

***Minerva vulgarizada:* Las traducciones de Robert Burton**

Ana Sáez Hidalgo
Univ. de Valladolid

En *The Anatomy of Melancholy*, Robert Burton pretende recoger todos los conocimientos antiguos y modernos sobre la melancolía. Se trata de una magna enciclopedia que analiza todos los aspectos de dicha enfermedad: causas, síntomas, tipos, curas, etc. En ella, además de demostrarnos la amplitud e importancia del tema, Burton se nos muestra como un experto en el manejo de libros de los saberes más variados: desde la filosofía hasta la medicina, pasando por la astronomía, la literatura, la historia, en los que siempre busca un punto en común con el asunto de su libro. El resultado es, pues, una exposición teórico-práctica donde se reúnen las opiniones más diversas en forma de cita, hiladas por el propio discurso del autor, que reconoce:

I have laboriously collected this *Cento* out of divers Writers, and that *sine injuriâ*, I have wronged no authors, but given every man his owne, [...] I cite & quote mine Authours, (which howsoever some illiterate scriblers accompt pedanticall, as a cloake of ignorance, and opposite to their affected fine stile, I must & will use). [...] The matter is theirs most part, and yet mine, *apparet unde sumptum sit* (which *Seneca* approves) *aliud tamen quàm unde sumptum sit apparet*, which nature doth with the aliment of our bodies, incorporate, digest, assimulate, I doe *conquoquere quod hausit*, dispose of what I take. I make them pay tribute, to set

out this my *Maceronicon*, the method onely is myne owne, I must usurpe that of *Wecker è Terentio, nihil dictum quod non dictum priùs, methodum sola artificem ostendit*, we can say nothing but what hath been said, the composition and method is ours onely, and shewes a Schollar¹.

Los modos de insertar estas citas son varios: las podemos encontrar como parte del discurso, sin más marca que la cursiva, o bien, cuando se trata de versos, de forma independiente; en otras ocasiones las encontramos en notas marginales, equivalentes a las actuales notas a pie de página. La mayor parte de las citas aparece en latín (ocasionalmente en griego) y, lo que más concierne a nuestra comunicación de hoy, algunas de ellas aparecen traducidas: a veces tanto la cita latina como la traducción aparecen en el texto, otras sólo aparece la cita traducida en el texto y el original en nota, pero en otras muchas ocasiones no se traduce. Ni siquiera el propio Burton lo explica. Quizá la única pista la encontremos en el prefacio donde confiesa que:

It was not mine intent to prostitute my Muse in *English*, or to divulge *secreta Minervae*, but to have exposed this more contract in *Latin*, if I could have got it printed. Any scurrile Pamphlet is welcome to our mercenary Stationers in *English*, they print all [...] but in *Latin* they will not deale².

Esta confesión se encuentra en un párrafo donde el autor se disculpa por no haber podido revisar la obra por falta de tiempo, con lo cual las consecuencias estilísticas –según él– son evidentes; quizá esta premura sea el motivo de que no todas las citas se hayan traducido, o quizá sea sólo una cura en salud. Burton nos muestra cuál es su postura ante la interpretación de las citas:

My translations are sometimes rather Paraphrases, then interpretations, *non ad verbum*, but as an Author, I use more liberty, and that's only taken, which was to my purpose³.

1. Robert Burton (1989), *The Anatomy of Melancholy*. T. C. Faulkner, N. K. Kiessling, R. L. Blair eds., Oxford: Oxford University Press; *Democritus Junior to the Reader*, p. 11.

2. Burton, *op. cit.*, p. 16.

3. Burton, *op. cit.*, p. 19.

Ante esta afirmación, podríamos hacer varias reflexiones. En primer lugar, parece evidente que se están contraponiendo los dos tipos de traducción de los que hablaba san Jerónimo⁴: traducción *ad verbum* y *ad sententiam*, pero también nos encontramos con otro concepto en el que se venía enmarcando la traducción durante todo el siglo XVI: la imitación, que entre los «autores» debe ser libre y no servil, como podemos ver en algunas reflexiones contemporáneas sobre la traducción⁵. Esta imitación, como mecanismo que participa en la creación del texto, permite discernir las partes imitables, útiles para la propia obra, de aquellas que no son necesarias o pertinentes.

Partiendo de estos presupuestos, ¿cómo podemos analizar las traducciones que hace Burton de las citas? Al plantearnos la metodología, nos encontramos con que la crítica actual nos ofrece varios modelos de evaluación de la traducción que, partiendo de la morfología, hasta el nivel discursivo, buscan la unidad lingüística que funcione como elemento básico en la comparación del TO y el TT. Sin embargo, en el caso que nos proponemos analizar, nos encontramos con un problema previo: ¿hasta qué punto de se puede hablar de TO y TT tal y como lo entienden los actuales estudios de traducción?

Las teorías que hablan de la traducción parten de una idea de texto como suma de oraciones, cuyos requisitos fundamentales son la coherencia y sentido completo. En la cita, cuya extensión o número de oraciones es muy variable, nos encontramos ante una enunciación incompleta, que ha perdido coherencia con respecto al texto de donde se ha tomado. Como afirma Antoine Compagnon, la cita es el resultado de una operación de cortar y pegar⁶, es una mutilación con respecto al texto de donde se toma y un injerto con respecto al texto donde se reescribe. Las consecuencias más importantes de este hecho son, en primer lugar, que dicha cita se ha descontextualizado con respecto a su sistema original, a las intenciones

4. San Jerónimo (1953), "Ad Pamachium de optimo genere interpretandi", en Saint Jérôme, *Lettres*, III, Paris, Les Belles Lettres, pp. 55-73.

5. Véanse, por ejemplo, las aportaciones de Juan Luis Vives (1948), el capítulo "Versiones seu interpretationes" en su obra *De ratione dicendi*, en *Obras completas*. Lorenzo Riber tr. Madrid: Aguilar, pp. 803-807. Y la de J. Peletier (1994), en el capítulo dedicado a la traducción en su obra *L'art poétique*, traducido en la obra Miguel Ángel Vega, *Textos clásicos de teoría de la traducción*. Madrid: Cátedra, pp. 127-129.

6. Antoine Compagnon (1979), *La seconde main ou le travail de la citation*. Paris: Seuil, pp. 15-17.

de su autor, y al sentido del texto completo donde se situaba. En segundo lugar, se introduce como un elemento extraño en otro sistema, usado por un autor que no es quien lo ha creado y para un texto con un sentido propio y diferente, es decir, que necesita "recontextualizarse". Esto supone que, a pesar de que las palabras siguen siendo las mismas en el enunciado original y en la cita, el significado es, necesariamente, diferente. Dicha diferencia viene dada por razones netamente contextuales: mientras que el enunciado original forma parte de un discurso completo, de un razonamiento lógico, utilizado como cita no es sino el resultado de un proceso previo de lectura en el que el lector, por razones más o menos claras, se ve atraído por ello (es solicitado por él, en palabras de Compagnon), y se ve incitado a insertarlo en su propio discurso. Así pues, la cita se puede definir como:

... un énoncé répété et une énonciation répétante: en tant qu'énoncé, elle a un sens, l'«idée» qu'elle exprime dans son occurrence première; en tant qu'énoncé répété, elle a également un sens. Rien ne permet d'affirmer que ces sens sont les mêmes; au contraire, tout laisse supposer qu'ils sont différents, que le second porte au moins une marque de l'incitation, quelque «idée de répétition», puisque celle-ci est une transformation appliquée au premier énoncé, qui le fait signe⁷.

La percepción de la cita como tal no tiene, por tanto, el mismo valor que tenía el enunciado en el texto original: se trata de otro nivel textual (nivel que se jerarquiza aun más si nos encontramos ante una cita hecha en una nota). Este nivel textual, además, tiene en la obra de Burton, como en muchas otras, una función diferenciada: apoyar la argumentación, mostrar ejemplos y autoridades, e incluso jugar con la memoria del receptor a través de las referencias incompletas.

Así, para percibir la cita en todo su sentido se han de recorrer tres caminos: por un lado, reconocerla como tal gracias a las marcas tipográficas (en nuestro caso, la cursiva), comprender su enunciado, y por último, y más importante, interpretar la relación plural que se establece entre el sistema de donde procede y el sistema donde se reproduce (interpretar la sollicitación, la incitación y la repetición y sus funciones).

7. A. Compagnon, *op. cit.*, p. 68.

Si, como acabamos de exponer, la cita supone una relación interdiscursiva entre dos sistemas, por la cual el significado del enunciado original se ve alterado en su uso repetido, ¿cómo podemos analizar dicha cita si, además, se traduce? ¿Podemos seguir considerando la cita en la lengua original como TO? Realmente, no. Las relaciones se hacen mucho más complejas que las de un TO y un TT. Cuando la cita llega al discurso donde se inserta, no se puede considerar realmente como un texto porque ha perdido el contexto donde se enmarcaba originalmente y que le daba su sentido completo, está aislada. Pero tampoco se ha "recontextualizado" todavía, puesto que la traducción se hace de ese fragmento concreto y no de todos los elementos que lo acompañan. Es decir, se trata de un enunciado aislado, como los que traducíamos en nuestras clases de latín, oraciones independientes que se traducían únicamente con criterios morfológicos y sintácticos.

Sin embargo, la comparación no es del todo válida. Las oraciones latinas que traducíamos en nuestra infancia eran ejercicios escolares, cuyo único fin era la práctica de la morfología y la sintaxis latinas, mientras que las traducciones de citas tienen un fin claramente distinto: injertar la cita en el nuevo texto, recontextualizarla. De ahí que Burton afirme que sus traducciones están hechas como "autor", que son más paráfrasis que interpretaciones *ad verbum* y que sólo toma lo que se ajusta a su propósito. Su labor traductora no puede ser la misma que la de quien vierte toda una obra, ni la de quien traduce un enunciado aislado como ejercicio escolar, sino que la traducción se convierte en el mecanismo de recontextualización de la cita en su nuevo emplazamiento.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, el análisis de las traducciones de citas, en especial las que hace Burton, no se puede medir por los parámetros que los estudiosos han aplicado habitualmente a la evaluación de la traducción. La equivalencia lingüística (morfológica, semántica, o sintáctica) no siempre es válida, puesto que el proceso de recontextualización, como vamos a ver inmediatamente, exige en muchas ocasiones que alguno de estos elementos sufra alguna alteración no sometida a las normas descritas en las gramáticas de una u otra lengua. Tampoco se puede buscar una equivalencia de efectos, puesto que el enunciado primero, en su contexto original, tiene un efecto completamente diferente al que adquiere al insertarse en el nuevo texto. No se puede mantener, por tanto, la oposición entre equivalencia dinámica y correspondencia formal. El único criterio que puede juzgar la manera en

que Burton traduce las citas será, por tanto, el nivel de recontextualización que se les aplica, entendiendo por tal el modo de insertar las citas en la obra, acomodándolas a su contexto y a su finalidad.

— — —

Sería imposible realizar aquí un examen de todas las citas de Burton una por una, dado el volumen que ocupan en su obra; sin embargo, vamos a intentar ver los niveles de recontextualización que podemos encontrar en ellas. Para insertar dichas citas en el marco de *The Anatomy of Melancholy*, se siguen mecanismos diversos de traducción. No vamos a fijarnos en los niveles exclusivamente gramaticales, sino que nos interesa más la relación que existe entre la cita en lengua original, siempre presente en texto o en nota, y la traducción propuesta por Burton.

La cita latina o griega que nos ofrece nuestro autor en la *Anatomy of Melancholy* se traduce muy a menudo literalmente (aunque puedan existir variaciones gramaticales necesarias en el trasvase de dichas lenguas al inglés).

1. *Nothing so intollerable as a fortunate fool.*

Nota: *Nihil fortunato insipiente intolerabilius.*

(II, 3, 2, 1; p. 143)

2. *Senes plerunque delirasse in senecta, that old men familiarly dote.*

(I, 2, 1, 5; p. 203)

Normalmente, este tipo de traducción se encuentra cuando las citas son breves y componen sintagmas u oraciones completas. Otro elemento que favorece este tipo de traducción es el hecho de que la sintaxis contextual permita que se mantengan los diversos elementos de la cita en la traducción.

En otras ocasiones, Burton nos presenta la cita en su idioma original, pero no toda ella se traduce. Los motivos que explican esta mutilación se pueden ver a través de varios ejemplos:

3. *Ducetur Planta velut ictus ab Hercule Cacus,*

Poneturque foras, si quid tentaverit unquam

Hiscere —

as *Hercules* did by *Cacus*, he shall be dragged forth of doores by the heels, away with him.

(I, 2, 3, 15; pp. 308-309)

En este caso, la oración condicional de los versos de Juvenal no se ha traducido. La razón que explica esta omisión es el hecho de que los versos están precedidos de una oración condicional que, aunque no equivale semánticamente a la de Juvenal, es el punto de inserción de la cita: «But if he offend his good Patron, or displease his Lady Mistris in the meane time...». Con esta oración se presentan las posibles actitudes negativas del criado, por lo que ya no es necesario repetir en la traducción el supuesto que presentan los versos.

4. ...*tenebras rationis, morbum animæ, & dæmonem pessimum*: the darkening of our understanding and a bad Angell.
(I, 2, 3, 9; p. 269)

La omisión del segundo elemento de esta enumeración se debe a que la cita se encuentra en el capítulo dedicado a la ira como causa de la melancolía, por lo cual el decir que es *morbum animæ* [una enfermedad del alma] podría suponer una contradicción dentro de el sistema de análisis médico que se aplica a la melancolía.

5. ...for what is sicknesse, but as *Gregory Tholosanus* defines it, *A dissolution or perturbation of the bodily league, which health combines*.
Nota: *Morbus nihil est aliud quam dissolutio quædam ac perturbatio fœderis in corpore existentis, sicut & sanitas est consentientis bene corporis consummatio quædam*
(*Democritus to the Reader*, p. 25)

La cita de Gregorio de Tolosa nos expone, frente a frente, las definiciones de enfermedad y salud como estados físicos opuestos. Sin embargo, Burton está demostrando la relación que existe entre la locura y la destemplanza corporal, por lo cual su acento se pone en el concepto de enfermedad.

Existen algunas variantes de esta forma de traducción mutilada de las citas. Un caso lo encontramos cuando las siguientes palabras de San Agustín se vierten parcialmente:

6. ...*amittunt gratiam, saith Austin, perdunt gloriam, incurrunct damnationem æternam*, They loose grace and glory,
—*brevis illa voluptas*
Abrogat æternum cœli decus—
they gaine Hell and eternall damnation.
(I, 2, 3, 14; p. 293)

Pero, como podemos observar, lo que se hace en realidad es partir la traducción e introducir unos versos de Merlín Cocayo entre las dos partes de la versión de la cita. Por lo tanto, se puede decir que todas las ocasiones en las que una cita no se traduce totalmente existe una razón contextual que lo puede explicar, que busca que la inserción de la cita se acomode totalmente al entorno en el que se sitúa.

Otra manera de acomodar la cita en el texto inglés consiste en resumir su contenido, especialmente cuando se trata de textos largos, como ocurre en el siguiente ejemplo:

7. *multi mortales confluebant ad videndum sæculi decus, speculum gloriosum: laudatur ab omnibus, spectatur ab omnibus, nec quisquam rex, non regius, cupidus ejus nuptiarum petitor accedit, mirantur quidem divinam formam omnes, sed ut simulacrum fabre politum mirantur*; many mortall men came to see faire *Psyche* the glory of her age, they did admire her, commend, desire her for her divine beauty, and gaze upon her; but as on a picture; none would marry her, *quod indotata*, faire *Psyche* had no money.
(1, 2, 3, 15; p. 322).

Aunque también nos podemos encontrar con variantes que afectan a niveles narrativos, como cuando Burton nos cuenta la visita de Hipócrates a Demócrito, y cuando le pregunta qué hace, en nota nos encontramos la cita de la respuesta en estilo directo, que en el texto se traduce resumida y en estilo indirecto, y se marca tipográficamente como cita:

8. He told him that he was *busie in cutting up severall Beasts, to finde out the cause of madnesse, and melancholy*.
Nota: *De furore, mania, melancholia scribo, ut sciam quopacto in hominibus gignatur, fiat, crescat, cumuletur, minuatur, hæc inquit animalia quæ vides propterea seco, non dei opera perosus, sed fellis bilisque naturam disquirens*.
(*Democritus to the Reader*, p. 33)

Aquí parece claro que se trata de no retardar la conversación que mantienen Hipócrates y Demócrito y limitarla a lo estrictamente necesario, se podría decir que tiene un fin meramente comunicativo.

El cuarto modo de verter las citas en inglés no deja nada del texto original fuera de la traducción, sin embargo realiza cambios que afectan

al significado denotativo de la cita con el fin de adaptarla al entorno en que se encuentra o al fin que pretende nuestro autor.

9. *The colour of this mixture varies likewise according to the mixture, be it hot or cold, 'tis sometimes blacke, sometimes not.*

Nota: *Nigrescit hic humor, aliquando supercalefactus, aliquando superfrigefactus.*

(I, 1, 3, 4; p. 168)

La única variación en la traducción que afecta de manera importante al significado es la sustitución de la palabra *humor* por *mixture*. El capítulo donde nos encontramos con esta cita trata sobre la sustancia de la melancolía; se distingue entre el humor simple y el mixto (compuesto de la mezcla de todos los humores en distinta cantidad). A éste último se refiere la cita de Altomaro que nos encontramos en nota, aunque el texto original no parece distinguirlo, por lo que Burton en su traducción, ha adaptado dicha idea a la parte del discurso que está desarrollando.

Un caso semejante ocurre en el siguiente fragmento, incluido en el capítulo dedicado a las causas de los celos, entre ellas, la inconstancia de la mujer:

10. Now when the good man shall observe his wife so slightly give, to be so free and familiar with every Gallant, her immodesty and wantonnesse (as Camerarius notes) it must needs yeeld matter of suspition to him.

Nota: *Mulieris liberius et familiarius communicantis cum omnibus licentia et immodestia, sinistri sermonis et suspicionis materiam viro præbet*

(III, 3, 1, 2; p. 276)

El mecanismo empleado en esta ocasión es el de cambiar el punto de vista del sujeto de la acción, puesto que en vez de ser la *licentia et immodestia mulieris* es la mujer quien, con su conducta produce los celos del marido, una idea más afín a la que se demuestra como causa de los celos.

Dentro de este grupo de traducciones, hay un amplio grupo en el que la adaptación realizada por Burton supone una generalización con respecto a la cita, proporcionándole un sentido más universal del que tenía el texto original, con el fin de adecuarlo más al estudio presentado:

11. *Sint Mecænates, non deerunt Flacce Marones*: Let there be bountifull Patrons; and there will bee painefull Schollers in all Sciences.
(I, 2, 3, 15; p. 317)

Aquí se nos muestra claramente el afán universalizante de Burton: en la cita original se presenta a Mecenas como paradigma de los protectores de escritores, y a Virgilio como ejemplo principal de receptor de este patrocinio, mientras que Burton prefiere dejar de lado los ejemplos concretos para mostrar cómo funciona el mecenazgo.

Muy semejante se presenta el siguiente ejemplo:

12. *Laudatas ostendit avis Juniona pennas*, Peacocke-like he will display all his feathers.
(I, 2, 3, 14; p. 299)

donde la referencia mitológica al ave de Juno se transforma en el pavo real. Este tipo de transformaciones, evidentemente, supone una pérdida con respecto al original, pero se deben explicar no tanto desde el punto de vista estilístico como desde el interés funcional de las citas.

Dentro de este mismo tipo de traducción de citas, podemos encontrar algún ejemplo equívoco, como el siguiente:

13. ...like Beetles e *stercore orti, e stercore victus, in stecore delicium*, as they were obscurely borne and bred, so they delight and live in obscenity.
(I, 2, 4, 6; 351)

donde el adverbio *obscurely* es interpretado por algunos editores como una posible errata⁸, a pesar de que en ninguna de las ediciones que corrigió Burton en vida se ha encontrado la supuesta variante correcta, *obscenely*. De ser correcta la lección que aparece en todos los impresos, no se puede negar el hecho de que la adaptación no favorecería, en este caso, la contextualización de la cita.

La última forma de tratar las citas a la hora de trasvasarlas al inglés sería la de ampliarlas con respecto al original. Las razones recontextualizadoras parecen claras al examinar algunas muestras:

8. Robert Burton (1972), *The Anatomy of Melancholy*. Holbrook Jackson ed. London: J. M. Dent & Sons Ltd, p. 508.

14. These secondary causes hence derived, are commonly so powerfull, that (as *Wolfius* holdes) *sæpe mutant decreta syderum*, they doe often alter the primary causes, & decrees of the heavens.
(I, 2, 1, 6; p. 206)

Entre las causas secundarias de la melancolía se considera como una de las más importantes e influyentes el factor hereditario; la cita muestra que esta causa es tan fuerte que puede afectar a otra, los hados, pero en la traducción se va más allá del ejemplo, y especifica que puede alterar cualquier causa primaria (entre las que se encuentran los hados), es decir intenta mostrar una relación entre dos tipos de causas naturales.

Muy semejante es el caso de la siguiente cita tomada de Girolamo Cardano:

15. *Cardan subt. lib. 12.* Gives this cause, *quoniam spiritus sapientum ob studium resolvuntur, & in cerebrum feruntur a corde*: because their naturall spirits are resolved by study, and turned into animall: drawne from the Heart, & those other parts to the braine.
(I, 2, 1, 6; p. 208)

Donde se explica la transformación concreta que se produce en los estudiosos, y no sólo su movimiento desde el corazón al cerebro: no sólo se resuelve el espíritu, sino que se transforma en espíritu animal. Es decir, con la traducción se explica el fenómeno con mucho más detalle.

Además de estas ampliaciones explicativas en la traducción, podemos encontrar motivos estilísticos para este tipo de versión de las citas:

16. *Otio qui nescit uti, plus habet negotii, quam qui negotium in negotio*: as that *Agellius* could observe; Hee that knowes not how to spend his time, hath more businesse, care, grief, anguish of minde, then he that is most busie in the midst of all his businesse.
(I, 2, 2, 6; p. 241)

La ampliación dada a la palabra latina *negotium* parece responder más a una búsqueda de variedad, al énfasis puesto en las malas consecuencias de la ociosidad.

Estas son las cinco formas principales de traducir las citas en *The Anatomy of Melancholy*. Es necesario advertir que muy a menudo se superponen unas a otras en una misma cita:

17. He found [Democritus] in his Garden in the Suburbs all alone, *sitting upon a stone under a plane Tree, without hose or shoes, with a Book on his knees, cutting up severall Beasts, and busie at his studie.*

Nota: *Sub ramosa platano sedentem, solum, discalceatum, super lapiden, valde pallidum ac macilentum, promissa barba, librum super genibus habentem.*

(*Democritus to the Reader*, p. 33)

En el texto traducido de Burton hay elementos añadidos y suprimidos con respecto a la cita de la nota: se suprimen las referencias al aspecto externo de Demócrito y se añade la narración de sus ocupaciones. La omisión se puede explicar porque ya se ha descrito anteriormente la apariencia del filósofo, mientras que en el caso de la adición, la explicación tiene que ver con el párrafo donde se engloba la presente cita. Unas líneas más adelante, como ya hemos visto en el ejemplo 8, Hipócrates demanda a Demócrito sobre su ocupación, y él responde diciendo que está «cutting up severall Beasts», exactamente la misma expresión que encontramos en este caso. Se puede tratar, pues, de un simple contagio entre ambas citas.

En otras citas no es fácil ver la relación existente entre el original y la traducción, especialmente cuando se encadenan varias citas, como ocurre en el siguiente ejemplo:

18. ^a*Poverty is the way to heaven, the mistresse of Philosophy, the mother of religion, vertue, sobriety, sister of innocency, and an* ^b*upright minde. How many* ^c*such encomiums might I adde out of the Fathers, Philosophers, Orators?*

Nota a: *Omnis philosophiæ magistra, ad cœlum via.*

Nota b: *Bonæ mentis soror paupertas.* Nota c: *Pedagoga pietatis sobria, pia mater, cultu simplex, habitu secura, consilio benesuada.*

(II, 3, 3, 1; p. 152)

En el texto de *The Anatomy of Melancholy*, está marcado tipográficamente como cita sólo la primera nota, mientras que vemos que elementos de las dos restantes se introducen entre los epítetos con que se adorna la pobreza. Se trataría, pues, de fundir varias citas sin perder los referentes consignados en las notas.

En conclusión, existe una gran variedad en las formas de traducir las citas: una gran parte de ellas se puede explicar por el contexto, por la

necesidad de recontextualizarlas y acomodarlas al sistema discursivo que Burton está desarrollando. Sin embargo, antes de dar una interpretación totalizante a la traducción de citas, hay que tener en cuenta varios puntos.

En primer lugar, no debemos olvidar que la traducción de las citas no se considera como un elemento necesario en *The Anatomy of Melancholy*. Todas ellas aparecen en la lengua original (en el texto o en la nota), pero no todas se vierten al inglés. Tras un examen de unas y otras, junto con sus circunstancias, se puede decir que no existe ninguna razón objetiva para esta discriminación. La explicación más válida proviene del hecho de que la primera intención de Burton al escribir la obra fue hacerlo en latín, donde ninguna cita necesitaría traducción. Ante la necesidad de publicar la obra en inglés, algunas se tradujeron, probablemente las que nuestro autor consideró que podrían causar más problemas de entendimiento, aunque su análisis pormenorizado no parece apoyar esta hipótesis.

A lo largo de nuestra comunicación hemos defendido el valor de la traducción como elemento fundamental para recontextualizar las citas en la obra. Sin embargo, esto no permite afirmar que aquellas citas que no están traducidas no hayan sufrido el proceso de recontextualización. La traducción ayuda a situar la cita en su entorno, lo facilita aun más, pero existen otros mecanismos, como la preparación del contexto de la cita, o su alteración a distintos niveles que permiten que se integre perfectamente en su nuevo entorno.

Teniendo en cuenta estos elementos, se puede decir que las citas se usan como apoyo argumentativo, como ilustraciones de las teorías expuestas, o como elemento de variedad. La traducción que Burton hace de una parte de ellas cumple una función clara: integrarlas en la obra, recontextualizarlas. Para ello se siguen diversos métodos que permiten más libertad en la cita, a la vez que la versión inglesa representa claramente el sentido de inserción, de adecuación que pretende el autor. Las omisiones, adaptaciones y amplificaciones intencionadas acercan el enunciado descontextualizado, mutilado a un nuevo texto. El sistema imitativo que propone la teoría literaria del Renacimiento se cumple de nuevo: la imitación, la creación, la traducción no son ejercicios serviles en las manos de un escritor, sino que quien es verdadero autor sabe aplicar su propia invención para crear una obra propia y personal.